

13

## ¿Qué importancia tiene para usted la innovación y la tecnología en un contexto de competitividad?



Roberto Rubio,  
FUNDE

No hay investigación en este país, ni en las universidades, ni en el gobierno, y mucho menos en la empresa privada. No hay fondos para la investigación y desarrollo, la relación empresa privada con universidades no existe. No se aprovecha el caudal inventivo de la gente, no se potencia ni estimula. En Cuba está la ciudad de los inventores, donde se estimula al que inventa o descubre algo, se le promueve. Aquí no tenemos ningún sistema de incentivos para la invención.

En el tema de la innovación tecnológica hay que hacer esfuerzos por traer inversión externa, que sí pueda transferir tecnología. No estar apostando o hacer crecer desproporcionadamente la maquila pega botones, que deja muy poco, sólo empleo, que también es positivo, pero que no nos transfiere mayor tecnología. Debe apostarse también a traer inversiones de mayor calidad, de mayor uso de tecnología que deje raíces en el país.

La maquila, de repente, si el territorio no le sirve, se va, dejando un parque industrial con infraestructura que no es de aquí, pero si tiene inversión externa que invierte en sus alrededores, en infraestructura propia, en investigaciones, ese es el tipo de inversiones que hay que buscar. Esto sí estimularía la innovación. En este país hay muchas iniciativas que vale la pena retomar, hay que hacer un inventario. Existen varias iniciativas de la gente en el terreno agrícola e industrial que hay que estimular.



Rafael Rodríguez Loucel,  
UTECS

Un país tiene ventajas naturales y adquiridas. Las naturales son la dotación de factores productivos, su ubicación geográfica, la cultura, sus orígenes, etc. Las adquiridas son el conocimiento, la capacitación o sea aquellas habilidades con las que no se nace, son proveídas por la preparación, la práctica y la educación permanente y sistemática. Esas ventajas adquiridas alimentan el cerebro y lo potencian para crear, añadir, innovar y en definitiva agregar tecnología a la función producción; de allí que en una concepción moderna de factores de producción se agrega la tecnología a los tradicionales: tierra, trabajo, capital y empresa.

La innovación y la tecnología hacen la diferencia, en la parte que corresponde a la producción, entre desarrollo y subdesarrollo, por que son los elementos multiplicadores de la cantidad y calidad que crean en forma imperfecta los factores tradicionales ya referidos. Lógicamente en un contexto de competitividad y globalización como el prevaleciente los países tienen más desarrollada su tecnología y producen bienes y servicios de mayor calidad, a menores precios y por lo tanto cuentan con mayor ventaja competitiva; lo que es más, hay equipo, maquinaria y bienes finales sofisticados que sólo son posibles producirlos con la aplicación de una alta tecnología.



Héctor Dada Hirez,  
Diputado CDU

Vivimos en una época en la que el cambio es la norma, y este se fundamenta en la innovación a través de la aplicación de descubrimiento científicos y tecnológicos. Para ser competitivos tenemos que generar la capacidad de innovación, lo que tiene que ver con educación, respaldo gubernamental a la innovación, estímulo a la investigación en los centros académicos, etc.

En búsqueda de una estrategia económica



Carlos Briones,  
FLACSO

Cuando una ley de libre competencia permite favorecer que hayan innovadores y emprendedores, beneficia el desarrollo de actividades que pueden finalmente crear encadenamientos muy productivos para la economía, los cuales tendrán impactos económicos y sociales de largo alcance.

Cuando los desequilibrios son mínimos y cuando los abusos de las posiciones dominantes son regulados, para evitar bloquear la innovación y el surgimiento de otro competidor o de nuevos emprendedores, la ley de libre competencia es justa, funcional y necesaria.



Jorge Barraza Ibarra,  
UTEC

Ambas son requisitos indispensables para lograr y mantener situaciones competitivas, pero creo que el tema es qué políticas debe desarrollar para sostener niveles de competitividad para hacer presencia en el mercado, nacional y extranjero. Se abusa mucho de estos conceptos, pero la magia no está en decirlo sino en hacerlo una realidad en la actividad productiva nacional.

En principio, se requieren cuantiosas inversiones en tecnología y capital humano, entonces sería importante definir cuantas empresas, el gobierno y otras instituciones vinculadas con el tema, están dispuestas a financiar y promover el esfuerzo. De lo contrario, son palabras vacías. Sin duda, el sistema educativo oficial y privado tienen un importante papel que jugar, pero sin lugar a dudas, hay costos que tienen que ser cubiertos. Se requiere de una política nacional que institucionalice la ciencia y la tecnología en función del desarrollo, teniendo presente que los recursos que deban asignarse para ello constituyen inversiones y no gastos.



Javier Ibisate,  
UCA

La pregunta está respondida implícitamente antes.